

Perdido en tres idiomas

Transcripción bilingüe completa del episodio, tal como se escucha.

- **Español** — cuerpo principal del episodio
- **English** — introduction and closing vocabulary section

INTRODUCTION (ENGLISH)

Hey, welcome to Poco a Poco Podcast.

My name is Juan, and... this is the very first episode.

So, no pressure, right?

Okay, a little pressure.

Here's the idea behind this show.

We're going to learn Spanish... the real way.

Not with flashcards.

Not with a list of verbs to memorize.

We're going to learn it through stories.

My stories, actually.

I'll talk mostly in Spanish... slowly, clearly... and at the end, we'll break down the words and the grammar that actually matter.

No boring tables.

Just real language, explained properly.

So, today's story.

I want to tell you about something that happened to me three times... in three different countries.

I got lost.

Yes, lost. Like, "where am I, what is happening" lost.

Once in Valencia, my hometown.

Once in London.

And once in Tokyo.

Same situation, more or less, every time.

But three completely different reactions from the people who helped me.

And I think that... says a lot about culture.

Maybe more than any textbook could.

Alright. Let's get into it... in Spanish, from here.

Stay with me, even if you don't catch every word.

That's exactly the point.

CUERPO PRINCIPAL (ESPAÑOL)

Bueno... antes de empezar con la historia... me presento un poco.

Me llamo Juan.

Nací en Valencia.

Y me crié aquí también... en España.

Pero con los años... viví en varios sitios.

Estudié la universidad... en Inglaterra.

Varios años... allí.

Por eso hablo inglés... con bastante fluidez.

Bueno... eso espero.

Después de la universidad... trabajé muchos años en una empresa grande.

Era director comercial.

Viajaba constantemente.

Madrid... Barcelona... Valencia...

Reuniones... presentaciones... hablar en público todo el tiempo.

Dirigía equipos... bastante grandes.

Aprendí mucho de esa época... la verdad.

A gestionar personas... a hablar delante de cien personas... sin que te tiemble la voz.

Bueno... casi sin que te tiemble.

Pero... mi verdadera pasión... nunca fue el mundo de la empresa.

Mi pasión... siempre fueron los idiomas.

Hace dos años... dejé ese trabajo.

Y empecé este proyecto.

Este podcast... vamos.

Ah... y una cosa más... antes de la historia.

Desde joven... estudio japonés.

Como hobby... al principio.

Pero en un momento dado... dije, bueno... voy a tomarme un año libre.

Y me fui a vivir a Japón.

Un año entero... en Tokio.

Vale... ahora sí... la historia.

Os voy a contar algo... que me pasó tres veces.

En tres países distintos.

Me perdí.

Las tres veces... me perdí caminando por la calle.

Y las tres veces... tuve que preguntar a un desconocido... cómo llegar a mi destino.

Empecemos por Valencia... mi ciudad.

Esto fue hace años... cuando todavía vivía aquí.

Iba a casa de un amigo... a una zona que no conocía bien.

Y, claro... me perdí.

Como siempre... vamos.

Así que... paré a un hombre... que estaba en la puerta de un bar.

Y le pregunté, muy educado... "perdone, ¿sabe usted dónde está esta calle?"

Y el hombre... se lo tomó como un proyecto personal.

No exagero.

Me preguntó de dónde venía.

Me preguntó a quién iba a visitar.

Me contó que él conocía esa calle... desde hace cuarenta años.

Y entonces... llamó a otro hombre... que pasaba por allí.

"¡Eh, Paco! ¿Tú sabes dónde está tal calle?"

Y ahora ya éramos tres... discutiendo sobre el mejor camino.

Al final... entre los dos, más bien entre los tres... me explicaron el camino con todo detalle.

Y antes de irme... el primer hombre me dijo... "espera, espera, ¿tienes tiempo para un café?"

Tuve que decir que no... que llegaba tarde.

Pero me fui pensando... qué majo... este hombre.

Cinco minutos para dar una dirección... se convirtieron en quince.

Y nadie tenía prisa.

Ahora... Londres.

Esto fue durante mis años de universidad.

Iba a una entrevista de trabajo... en una zona de la ciudad que no conocía.

Y, otra vez... me perdí.

Empiezo a pensar... que el problema soy yo... no las ciudades.

Así que pregunté a una mujer... que esperaba en un semáforo.

"Excuse me, do you know where this street is?"

Y la mujer... me miró, muy amable.

Me dio la dirección exacta.

Clara... directa... perfecta.

"Turn left, then it's the second street on your right."

Y ya.

Ni una pregunta más.

Ni "¿a dónde vas?"... ni "¿de dónde eres?"

Información... y listo.

Y lo curioso es... que no fue fría, la mujer.

Fue amable... sonrió... todo correcto.

Pero había una distancia educada... ¿no?

Como diciendo... "te ayudo, pero no invado tu espacio."

Y la verdad... en ese momento, con prisa por la entrevista... lo agradecí muchísimo.

Y ahora... Tokio.

Esto fue durante mi año viviendo allí.

Iba a una clase de japonés... en un barrio nuevo para mí.

Y... bueno... ya sabéis.

Me perdí... otra vez.

Así que pregunté a un hombre mayor... que estaba cerrando su tienda.

En mi japonés... todavía un poco torpe... le pregunté cómo llegar.

Y el hombre... se quedó pensando un momento.

Y entonces... cerró la tienda.

Literalmente... cerró la tienda.

Y me dijo... "venga, te acompaño."

Caminamos juntos... unos diez minutos.

Casi sin hablar... la verdad.

Alguna pregunta breve... alguna respuesta breve.

Pero caminó conmigo... hasta la puerta misma del edificio.

Y entonces hizo una pequeña reverencia... y se fue.

Sin esperar nada.

Sin charla.

Solo... acción.

Me quedé ahí parado un momento... pensando... "vale... esto ha sido especial."

Así que... tres países.

Tres reacciones... completamente distintas.

En Valencia... la dirección se convierte en una conversación... casi en una pequeña fiesta.

En Londres... la dirección es información precisa, educada... y rápida.

En Tokio... la dirección se convierte en una acción... en acompañarte físicamente... sin necesidad de palabras de más.

¿Y cuál es mejor?

Ninguna.

Ese es el punto... realmente.

No es mejor ni peor.

Es diferente.

Cada reacción tiene su propia lógica... su propia manera de mostrar que te importa el otro.

El español lo muestra con palabras... con tiempo... con cercanía.

El inglés... al menos en ese momento, en Londres... lo mostró con eficiencia y respeto por mi prisa.

El japonés lo mostró con un gesto... con una acción que vale más que mil palabras.

Y aprendí algo más... ese día.

Que a veces... la ayuda más grande... no necesita ni una sola palabra.

Bueno... y aquí está mi reflexión final... de verdad.

Yo podría haber aprendido esto en un libro.

"Los españoles son cálidos, los ingleses son reservados, los japoneses son discretos."

Frases muy bonitas... y muy vacías.

Porque no entiendes nada de verdad... hasta que te pierdes en la calle.

Hasta que necesitas ayuda de un desconocido.

Y ahí... en ese momento pequeño... aparece la cultura entera de un país.

Por eso me apasionan los idiomas.

No son solo palabras.

Son la puerta a entender cómo piensa, cómo siente, cómo ayuda... la gente de otro lugar.

Y esa puerta... solo se abre... si hablas el idioma.

Bueno... y esa es la historia de hoy.

Perdido tres veces... en tres países.

Y un poquito más sabio... espero.

CLOSING — VOCABULARY & GRAMMAR (ENGLISH)

Okay, let's break down today's episode.

Five expressions, plus one small grammar point.

First word: "majo."

I said, about the man in Valencia, "qué majo, este hombre."

A dictionary will tell you "majo" means "nice" or "kind."

And... that's not wrong, but it misses something.

"Majo" is warmer than "nice."

It's almost affectionate... like you genuinely enjoyed the person, even briefly.

In Spanish, "qué majo" after a thirty-second interaction is totally normal.

It's a very Spanish-specific kind of warmth toward strangers.

Second one: "se lo tomó como un proyecto personal."

Literally, "he took it as a personal project."

This isn't a fixed idiom, exactly, but it's a very common way of describing... someone who goes way beyond what you asked for.

You ask a small favor, and suddenly it's their mission.

If you want to describe that feeling in Spanish, this phrase works perfectly.

Third: "¿tienes tiempo para un café?"

On the surface, this just means "do you have time for a coffee?"

But culturally... this is huge.

Offering coffee to a complete stranger, after just giving directions, is a small but real gesture of hospitality.

It's not really about the coffee.

It's about extending the interaction, showing goodwill.

In many English-speaking contexts, that same offer to a stranger might actually feel a little surprising, or even slightly intrusive.

Fourth: "torpe."

I used this about my Japanese... "mi japonés todavía un poco torpe."

The direct translation is "clumsy."

But "clumsy" in English usually describes physical movement... tripping, dropping things.

In Spanish, "torpe" extends naturally to skills... a clumsy way of speaking, a clumsy way of explaining something.

"Torpe" simply covers more ground than "clumsy" does.

Fifth, and this one's Japanese, but it matters for the story: the bow... the small reverencia the man made before leaving.

In Spanish, we'd call it "una reverencia."

In English, "a bow" is accurate, technically.

But "bow" in English carries some... royal, formal weight, like bowing to a king.

In Japanese daily life, a small bow like that is closer to... a polite nod, a quiet "you're welcome," with your whole body instead of words.

Neither English nor Spanish really has an equivalent gesture that's that common in everyday interactions.

Okay, now, a small grammar point.

Did you notice how many times I used the preterite versus the imperfect?

"Me perdí" — preterite, a completed action, a specific moment.

But "estaba cerrando su tienda" — imperfect, describing an ongoing action happening in the background.

Here's the simple way to think about it.

Preterite is for the plot... the specific events that happened.

Imperfect is for the scenery... what was already happening around those events.

"Me perdí" — plot.

"Estaba cerrando la tienda" — scenery.

If you keep that distinction in mind... plot versus scenery... Spanish storytelling becomes much easier to follow, and eventually, to produce yourself.

Okay, that's it for episode one.

Thank you for being here, for this very first... slightly nervous... episode.

Next time, a new story, a new piece of language.

Poco a poco, as always.

See you next time.